



Capítulo 1061

La Petición del Emperador Celestial

"Tienes razón. He sido poco delicado hace un momento. Terminemos el tema y volvamos al motivo por el que los he reunido hoy", dijo el Emperador Celestial un momento después.

Cuando la gente de allí oyó esto, maldijeron para sí mismos.

¡Mierda! ¡Esa Xu Jiaqi definitivamente encontró el legado perdido de su antepasado! Considerando lo poderoso que era su antepasado en vida, ¡la Lady Celestial se volverá más poderosa que nunca! ¡Esto es terrible! Los Señores Celestiales eclipsarán por completo a las otras facciones... ¡pronto a la nuestra!

Los inmortales estaban nerviosos porque los Señores Celestiales ya encabezaban la clasificación de facciones. Ahora que poseían el legado perdido de su antepasado, su poder se dispararía, lo que les permitiría dominar por completo la clasificación de facciones, y nadie quería que eso sucediera.

Sin embargo, no podían hacer nada al respecto. A menos que pudieran robar de alguna manera el legado perdido de los Señores Celestiales, estos, sin duda, crecerían.

Algún tiempo después, cuando Xu Jiaqi y el Mayor Bai tomaron asiento, el Emperador Celestial habló: "Los he reunido a todos hoy por una simple razón".

Después de una breve pausa, continuó: "Los 'Cielos' han hablado recientemente".

"¿Qué?!"

Todos allí quedaron impactados al escuchar esto, incluido Xu Jiaqi.

Hace poco, los Cielos se percataron de la existencia de un individuo. Creen que está relacionado con el Dios Maligno y exigen su exterminio cuanto antes.

"¿Dios Maligno?!" Todos los presentes experimentaron una nueva oleada de sorpresa al escuchar este nombre.



«Dios Maligno... El monstruo que empapó los Nueve Cielos de sangre y un hereje que asesinó al primer Emperador Celestial... ¿Por qué su nombre es relevante hoy en día?», se preguntaron los Inmortales.

El Emperador Celestial continuó: «Sé lo que todos están pensando. ¿Qué tiene que ver el Dios Maligno con esto? ¿Qué demonios está pasando? Desafortunadamente, no tengo las respuestas en este momento. Solo sé que debemos exterminar a esta persona lo antes posible antes de que cometa alguna locura. Y antes de que pregunten, desconozco su identidad ni su apariencia. Sin embargo, sé que fue visto por última vez en el Tercer Cielo».

"¿El Tercer Cielo?" La gente allí estaba aún más desconcertada.

¿Cómo podría alguien con conexiones con el Dios Maligno estar en un lugar tan bajo?

Alguien allí levantó la mano de repente y dijo: «Su Majestad, si esta persona está en el Tercer Cielo, no hay nada que podamos hacer al respecto. ¿O nos está diciendo que enviemos gente allí? Viajar del Cielo Supremo al Cielo Espiritual requerirá una enorme cantidad de recursos».

El Emperador Celestial asintió con calma: «Esto no es una orden. Solo solicito su ayuda en este momento. Diez... Las primeras diez personas que acepten mi solicitud recibirán mi apoyo. Esto significa que podrán enviar gente al Tercer Cielo sin preocuparse por gastar recursos. Por supuesto, también recibirán una recompensa por sus esfuerzos. Además, quien extermine al hereje recibirá una generosa recompensa».

"¡Lo haré!"

"¡Yo también!"

Diez personas levantaron la mano y aceptaron su petición de inmediato. De hecho, más del 70 % de los presentes levantaron la mano casi simultáneamente.

El Emperador Celestial asintió con una sonrisa de satisfacción: «Muy bien. Como todos están tan dispuestos a ayudarme, los apoyaré plenamente. Sin embargo, como hay tanta gente que aceptó mi solicitud, limitaremos cada facción, familia o secta a una sola persona».



Tiempo después, alguien preguntó: «Su Majestad, ¿hay alguna pista para encontrar a este hereje? Sin información sobre él, será imposible encontrarlo, incluso si enviáramos todas nuestras fuerzas allí».

"Tenemos una pista. Una vez que lleguen al Tercer Cielo, hablen con la Familia Ji. Deberían estar al tanto de la situación y la identidad de esta persona, ya que fueron ellos quienes ayudaron a los Cielos a percatarse de su presencia", dijo el Emperador Celestial.

La reunión continuó durante algunas horas más hasta que el Emperador Celestial los despidió.

"¿Qué deberíamos hacer, Lady Xu? ¿Deberíamos también enviar a alguien? Aunque no estamos obligados a ayudar al Emperador Celestial, nos perjudicaría a nosotros y a los Señores Celestiales, sobre todo cuando el Dios Maligno está involucrado", le preguntó el Mayor Bai.

Xu Jiaqi reflexionó un momento antes de decir: "No es necesario que enviemos a nadie. Después de todo, ya tenemos a alguien en el Tercer Cielo que puede ayudarnos con este asunto".

"No querrás decir..."

Sí, Yuan nos ayudará a exterminar a este hereje. Sin duda, es lo suficientemente fuerte para esta tarea. De hecho, podría incluso ser más fuerte que los que los demás envíenn allí, ya que tienen que restringir su cultivo. Mientras tanto, Yuan es un Rey Espíritu capaz de derrotar incluso a un Soberano Espiritual.

"Entonces le avisaré inmediatamente—"

"No hay necesidad de apresurarse. Aunque el Emperador Celestial y los demás se den prisa, necesitarán tiempo para prepararse. Le informaré a Yuan sobre el asunto cuando nos volvamos a ver, dentro de un mes", dijo Xu Jiaqi.

"Entiendo."

Poco después de que el Emperador Celestial terminara la reunión, varias personas allí se acercaron a Xu Jiaqi y al Mayor Bai.

Una sonrisa fría apareció en el rostro de Xu Jiaqi, cuando vio sus rostros y habló con voz tranquila: "Si están aquí para preguntarme sobre el legado de mi padre, pueden ahorrarse el aliento".



Estas personas se miraron unas a otras con caras perplejas.

—Así que es cierto... Que has recuperado el legado perdido de tu antepasado...

—No nos precipitemos, Lady Xu. Seguro que podemos llegar a un acuerdo. Aunque solo sea un tesoro, estamos dispuestos a negociar.

"¿De verdad pretendes acaparar el legado para ti sola? Eso no es muy sensato, Xu Jiaqi."

Xu Jiaqi se burló: "Lo que haga con el legado de mi padre depende de mí. Si lo quieres, ¿por qué no me lo quitas? Si tienes la capacidad, claro está".